

LA EVOLUCIÓN DEL VOTO DEL PARTIDO POPULAR EN LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS (1977-2000)*

CARMEN ORTEGA, ANA MARÍA LARA y RAFAEL VÁZQUEZ
Universidad de Granada

PALABRAS CLAVE ADICIONALES

Elecciones, Nacionalización del voto, Sistema de partidos.

ADDITIONAL KEYWORDS

Elections, Voting Nationalization, Party Systems.

RESUMEN. En este artículo se analiza el grado de nacionalización alcanzado por las fluctuaciones del voto del PP en las ocho elecciones legislativas celebradas en el periodo 1977-2000. Con esta finalidad, hemos utilizado la técnica del análisis de la varianza propuesta por Stokes, que presenta tres componentes explicativos de la variación del voto de un partido: nacional, regional y local. El análisis muestra que el 90% de las variaciones registradas en el apoyo electoral del PP en el periodo 1977-2000 son explicadas por factores nacionales, el 8% por componentes regionales y el 2% restante es atribuible a factores específicamente locales. No obstante, se advierten dos etapas diferenciadas en la evolución del voto del PP. Así, el estudio realizado pone de manifiesto que entre el electorado del PP se produce, desde finales de los años 80, una tendencia a la diferenciación territorial, una vez que el partido ha conseguido una implantación relativamente homogénea en todo el territorio español. Estos datos parecen poner en cuestión la tendencia, calificada por algunos autores como ineludible, hacia el aumento del grado de uniformidad del electorado en las democracias occidentales desde la década de los 70.

ABSTRACT. This article analyses the vote nationalisation of the Popular Party (PP) in eight Spanish national elections held from 1977-2000. For analytical purposes, the analysis of variance, which was proposed by Stokes, has been used. The analysis shows that 90 per cent of the party vote fluctuations in the whole period are explained by national factors, 8 per cent by regional components and 2 per cent is imputable to local factors. However, in the period 1977-2000 the vote of the PP experienced

* Nuestro agradecimiento a los evaluadores de la revista por sus comentarios y sugerencias sobre una versión preliminar de este artículo, la mayoría de los cuales han sido incorporados en la revisión y elaboración definitiva del manuscrito.

E-mail: cortega@ugr.es alara@ugr.es rvazquez@ugr.es

Revista Internacional de Sociología (RIS)
Tercera Época, N° 37, Enero-Abril, 2004, pp. 115-137.

two different stages of evolution. Our study shows that, since the late 1980s, the electorate of the party has tended to diverge territorially, once the electoral support of the party was quite equally allocated across the diverse regions of the country. Finally, our findings do not confirm the inevitable trend, in the point of view of several authors, toward the increasing nationalisation of the electorate in Western democracies since the seventies.

INTRODUCCIÓN

Aunque se han realizado numerosos trabajos sobre el comportamiento electoral de los españoles en las elecciones al Congreso de los Diputados, el grado de interrelación existente entre los resultados producidos en las diferentes circunscripciones apenas ha recibido atención de los investigadores.

En España, como en la mayoría de países de la Unión Europea, las elecciones legislativas se organizan territorialmente. Para las elecciones al Congreso de los Diputados, el país se divide en 52 circunscripciones. De esta forma, se celebran simultáneamente 52 procesos electorales que producen resultados agregados de conjunto en la composición de la cámara baja. Una característica particular del sistema español de partidos con respecto a Europa es la presencia, desde las elecciones democráticas de 1997, de importantes partidos de ámbito no estatal (en adelante se utilizarán las siglas PANE para referirse a estos partidos) compitiendo con los partidos de ámbito estatal, lo que ha contribuido a la conformación de arenas políticas diferenciadas (Vallés, 1987). La existencia de estos PANE ha alterado en gran medida la estructura de la competencia electoral en las distintas circunscripciones y, en consecuencia, el apoyo electoral de los partidos de ámbito estatal también se ha visto afectado por su presencia¹.

En este sentido, en algunos de los trabajos realizados sobre el comportamiento electoral en España, se ha prestado una atención especial al estudio de la implantación y distribución territorial del voto a los principales partidos en las distintas elecciones legislativas celebradas (Vallés, 1984; Montero, 1992; del Castillo y Delgado, 1995; Anduiza y Méndez, 2001). Con esta finalidad, se han aplicado diversos indicadores para medir el grado de penetración territorial logrado por los principales partidos estatales².

Por el contrario, el estudio del grado de uniformidad espacial alcanzado por las fluctuaciones experimentadas en el apoyo electoral a los principales partidos en elecciones sucesivas ha sido, cuando menos, relegado a un segundo plano. En el trabajo realizado por Anduiza y Méndez (2001) sobre el comportamiento

¹ Sobre la adaptación organizativa de los partidos estatales ante la presencia de los PANE puede consultarse Montabes (1994).

² Para un análisis de los distintos indicadores puede consultarse Oñate y Ocaña (1999).

electoral en España apenas se encuentran referencias parciales a su posible homogeneización. En el mismo se afirma que en las últimas elecciones legislativas se observa un gran paralelismo entre las fluctuaciones del apoyo electoral a los dos partidos mayoritarios —PSOE y PP— en el nivel nacional y las que se producen en las diferentes circunscripciones. De esta forma, cuando aumenta o disminuye su fuerza electoral en el nivel nacional, también lo hace en la mayoría de distritos. No obstante, el grado de uniformidad territorial (o de nacionalización), como tendremos ocasión de comprobar, no es sólo una cuestión de dirección sino también de magnitud: se trataría de determinar si las fluctuaciones en el apoyo electoral a los principales partidos en el nivel nacional, registran proporciones similares de cambio en cada una de las circunscripciones electorales.

El análisis espacial de las variaciones experimentadas por el apoyo electoral a los partidos estatales en elecciones sucesivas tiene especial importancia en el sistema político español, pues nos permite determinar el grado de interrelación existente entre los resultados electorales registrados en las 52 circunscripciones y valorar, entre otras cuestiones, los efectos de la presencia de partidos de ámbito no estatal (PANE) sobre la evolución del apoyo electoral a los partidos nacionales. En la medida en que las fluctuaciones en la fuerza electoral de un partido en elecciones sucesivas varíen considerablemente de un distrito a otro, el apoyo electoral al partido en cuestión sería el resultante de un sistema de fluctuaciones geográficas del voto, fragmentadas e independientes, en el que factores locales y regionales tendrían un especial papel en su conformación. Si por el contrario se observa, como parece ser el caso, un marcado paralelismo entre las variaciones del voto a los principales partidos registradas en las distintas circunscripciones electorales, los factores “locales” y “regionales” apenas tendrían incidencia en el momento de explicar los resultados agregados.

El principal propósito de este trabajo es medir el grado de *nacionalización* alcanzado por las fluctuaciones del apoyo electoral de uno a los principales partidos españoles, el Partido Popular (PP), en las sucesivas elecciones al Congreso de los Diputados celebradas en el periodo 1977-2000. Se trata, además, de un partido de ámbito nacional con implantación territorial en las 52 circunscripciones electorales desde la celebración de las primeras elecciones democráticas, de 1977 hasta la actualidad. Con este propósito, el trabajo se estructura en tres secciones. En el primer apartado se define el término “nacionalización” y se introducen los indicadores para ser utilizados en su medición. En la segunda parte del artículo se procede al estudio empírico de la evolución del voto del PP en las ocho elecciones legislativas celebradas en el periodo 1977-2000. Finalmente, en la última sección se abordan las principales conclusiones del estudio.

EL CONCEPTO DE NACIONALIZACIÓN Y SU MEDICIÓN EN EL ANÁLISIS DE LAS FLUCTUACIONES ELECTORALES

El término *nacionalización* admite dos posibles interpretaciones³. Hasta el momento, lo hemos utilizado como sinónimo de un alto grado de paralelismo territorial en las fluctuaciones experimentadas por la fuerza electoral de un partido en elecciones sucesivas. Desde esta perspectiva, el término *nacionalización* haría alusión a la medida en la que las variaciones registradas en el apoyo electoral de un partido en elecciones sucesivas son similares en todas las circunscripciones electorales. La nacionalización vendría indicada no sólo por una identidad en la dirección de las fluctuaciones (positiva o negativa) sino también en su magnitud; éste es el sentido en el que lo utiliza Stokes (1965, 1967). Por otro lado, el término *nacionalización* puede referirse al hecho de que los factores determinantes de las oscilaciones registradas en el apoyo electoral de un partido sean idénticos en todas las circunscripciones, con independencia de que produzcan resultados cuantitativamente diferentes en cada una de ellas. Este último significado es empleado por Katz (1973). La primera aproximación puede ser llamada *análisis de paralelismo*, mientras que la segunda perspectiva puede recibir el nombre de *análisis de factores*.

El primer tipo de análisis considera que una medida del grado de paralelismo es la proporción de las fluctuaciones experimentadas por el voto a un partido en elecciones sucesivas, explicada por la asunción de que su apoyo electoral (x) en un determinado distrito (j) en una elección dada (k) es igual a:

$$x_{jk} = n_j + (\bar{x}_k - \bar{n}) \quad (1)$$

donde,

x_{jk} es el porcentaje de votos recibidos por el partido en el distrito j en la elección k

n_j es el apoyo natural del partido en la circunscripción j

\bar{x}_k es la media del apoyo electoral al partido en el nivel nacional en la elección k

\bar{n} es el apoyo natural al partido en el nivel nacional

³ Además de los dos significados expuestos, el término nacionalización puede hacer también referencia al grado de homogeneidad territorial alcanzado en el apoyo electoral del partido. No obstante, esta dimensión no constituye el objeto central de nuestro estudio. Para una discusión sobre las distintas acepciones del término puede consultarse Caramani (1994).

En este contexto, la fuerza natural de un partido es la media de su apoyo electoral (ya sea en una circunscripción dada o en el nivel nacional), en un periodo determinado de tiempo.

Según Stokes, las variaciones registradas en el apoyo electoral a un partido en un distrito dado en elecciones sucesivas son el resultado de tres componentes: nacionales, regionales y locales. De esta forma, la ecuación (1) debe ser reformulada, con el fin de dar cuenta de los dos últimos grupos de factores, de la siguiente forma⁴:

$$x_{ijk} = n_{ij} + a_k \quad (2)$$

A esta última expresión, se añaden dos componentes:

b_{ik} que representa la desviación de la predicción de la ecuación (2) y que es específica a todos los distritos de un mismo estado (componente regional de la variación).

c_{ijk} que representa la desviación residual específica al distrito j del estado i (componente local de la variación).

La ecuación final quedaría formulada en los siguientes términos:

$$x_{ijk} = n_{ij} + a_k + b_{jk} + c_{ijk} \quad (3)$$

donde,

$$a_k = (\bar{x}_k - \bar{n})$$

$$b_{ik} = (\bar{x}_{ik} - n_i) - (\bar{x}_k - \bar{n})$$

$$c_{ijk} = (x_{ijk} - \bar{x}_{ik}) - (n_{ij} - n_i)$$

De esta forma, el modelo propuesto por Stokes es un modelo anidado en el que los distritos son agrupados por Estados o regiones y éstas a su vez se integran en el conjunto del Estado nacional. De esta ecuación, Stokes obtiene la expresión:

$$Var(y_{ij}) = Var(a) + Var(b_i) + Var(c_{ij}) \quad (4)$$

⁴ En primer lugar, se sustituye el subíndice "j" (representando al distrito j) por los dos subíndices "ij", indicativos del distrito j del estado i. En segundo lugar, se reemplaza el segundo término del miembro de la derecha de la ecuación ($\bar{x}_k - \bar{n}$) por a_k que es el efecto constante del factor nacional en todas las circunscripciones en la elección k.

donde,

$Var(a)$ es la proporción de variación total en el apoyo electoral de un partido atribuible a los factores nacionales,

$Var(b_i)$ es la proporción de la variación explicada por el efecto de factores regionales, y

$Var(c_{ij})$ es la varianza residual imputable a los factores específicamente locales en el distrito j del estado i .

La técnica del análisis de la varianza elaborada por Stokes presenta así tres componentes explicativos de la evolución del voto a un partido: nacional, regional y local. La principal crítica de Katz (1973) a este modelo se centra, entre otras, en el supuesto efecto uniforme del componente nacional y regional. Stokes asume que el impacto de los factores nacionales ha de ser cuantitativamente el mismo en los distintos distritos electorales. No obstante, Katz argumenta que con frecuencia se producen diferencias apreciables en la composición social y política de las circunscripciones electorales, por lo que es de esperar que los factores nacionales tengan efectos diferenciales en cada una de ellas. La misma crítica es aplicable, según Katz, al postulado efecto uniforme del factor regional. Para Katz, la ecuación 4 quedaría formulada de la siguiente forma:

$$Var(x_{ij}) = p_{ij}Var(a) + q_{ij}Var(b_i) + r_{ij}Var(c_{ij}) \quad (5)$$

Donde p_{ij} , q_{ij} y r_{ij} son los coeficientes de regresión lineal específicos al distrito j que se suponen constantes a lo largo del tiempo.

El esquema de análisis elaborado por Katz, ha sido también objeto de crítica. En este sentido, se ha argumentado (Claggett, 1984) que una vez que han sido determinados los dos primeros componentes del análisis ($Var(a)$ y $Var(b_i)$) no es posible delimitar si el comportamiento diferencial restante es atribuible a factores locales, nacionales o regionales.

En nuestro estudio sobre el grado de *nacionalización* alcanzado por las fluctuaciones del voto del PP de las elecciones al Congreso de los Diputados celebradas en el periodo 1977-2000, utilizaremos la técnica del análisis de la varianza propuesta por Stokes⁵. En la aplicación de esta aproximación analítica al contexto político

⁵ Este ha sido, por otro lado, el modelo más utilizado en estudios posteriores sobre la nacionalización del voto no sólo en los Estados Unidos, sino también en otros países. Pueden consultarse entre otros: Browne y Vert (1983), Bueno de Mesquita (1978), Claggett (1984), Kawato (1987).

español, hemos de hacer algunas precisiones sobre el tratamiento estadístico de los datos.

En primer lugar, hemos calculado el porcentaje de votos obtenidos por el partido sobre el total de votos emitidos a favor de candidaturas⁶.

En segundo lugar, en el esquema de análisis de Stokes se toma como estimación del apoyo natural a un partido en un distrito electoral dado, la media de su fuerza electoral en un periodo determinado. Para proceder a su cálculo en el contexto español, hemos considerado la media del apoyo electoral recibido por el PP en el nivel nacional en las ocho consultas celebradas en el periodo 1977-2000, incluidas las elecciones de 1977⁷.

Finalmente, las 52 circunscripciones electorales han sido agrupadas por Comunidades Autónomas (factor regional). A efectos analíticos, Ceuta y Melilla han sido tratadas cada una de ellas como una región autónoma. En conjunto, hemos considerado 19 regiones. De esta forma, en el análisis se han incluido tanto las Comunidades Autónomas uniprovinciales como las formadas por más de una provincia.

Antes de realizar el análisis haremos referencia a ciertas particularidades del sistema político español que van a condicionar los niveles esperados de *nacionalización* de las fluctuaciones del voto del PP. En este sentido, los principales factores que pueden favorecer, o bien, dificultar la nacionalización del apoyo electoral de un partido están relacionados con el sistema de partidos, el sistema electoral, la organización territorial del Estado y el contexto histórico de las elecciones analizadas.

a) El sistema de partidos P.A. Como se ha señalado con anterioridad, la presencia de partidos de ámbito no estatal (PLANE) compitiendo con los nacionales ha supuesto la conformación de áreas políticas diferenciadas. La expresión "las Españas electorales" (Vallès, 1991) denota la existencia de pautas diferenciadas de comportamiento electoral entre las distintas Comunidades que en ocasiones derivan en la formación de sistemas de partidos típicamente regionales. En este sentido, se suelen diferenciar dos modelos territoriales de sistemas partidistas: un modelo general en 12 Comunidades, y un modelo específico, con algunas diferencias importantes, en Cataluña, Galicia, las Islas Canarias, Navarra y País

⁶ Stokes por el contrario, calcula la fuerza electoral de un partido sobre el total de votos emitidos a favor de los dos grupos mayoritarios.

⁷ A pesar de que las elecciones de 1977 presentan ciertas particularidades, y entre éstas, que la edad mínima para participar en las elecciones fue de 21 años, decidimos incluirlas en el análisis ya que nuestro trabajo estudia no tanto el comportamiento de electores concretos como el comportamiento agregado del conjunto. Para este modelo la única limitación es que el partido haya concurrido a las elecciones en cada una de las circunscripciones electorales incluidas en el análisis.

Vasco (Linz y Montero, 1999; Lago Peñas, 2003). En todo caso, la presencia de fuertes partidos de ámbito no estatal en ciertas Comunidades y su escasa implantación territorial en el resto de regiones es un elemento que puede propiciar la heterogeneidad territorial de las fluctuaciones experimentadas por el voto del PP en elecciones sucesivas, en la medida en que introduce variaciones considerables en la estructura de la competencia electoral entre las diferentes regiones. Del mismo modo, la presencia de partidos de ámbito no estatal ha dado lugar a nuevas estrategias organizativas del PP en ciertas comunidades (la fusión entre el PP y la UPN en 1991 en Navarra; las coaliciones electorales entre el PP y el Partido Aragonés Regionalista, etc.)⁸ que pueden afectar las pautas de evolución del voto popular en estas circunscripciones de ámbito provincial.

b) El sistema electoral P.A. En el conjunto del territorio nacional tanto los partidos de ámbito no estatal como los nacionales compiten bajo las reglas del sistema D'hondt, con la excepción de las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, en las que se aplica la fórmula de mayoría relativa. En este sentido, la aplicación de una fórmula de tipo proporcional favorece una competencia de carácter ideológico-programático entre los distintos partidos políticos, y por tanto, es susceptible de propiciar la *nacionalización* de la estrategia y del comportamiento electoral (Katz, 1980).

c) La distribución territorial del poder político P.A. En este sentido, el desarrollo del Estado de las Autonomías ha supuesto la emergencia de espacios políticos diferenciados en cada una de las Comunidades Autónomas, que pueden afectar a los resultados de las elecciones generales. La misma autonomía político-administrativa de las regiones es susceptible de crear problemas específicamente regionales que pueden condicionar la evolución del voto al PP de forma diferente en cada Comunidad autónoma.

d) El contexto histórico de las elecciones estudiadas P.A. Las ocho consultas electorales analizadas cubren un intervalo de tiempo de 23 años, desde 1977 hasta 2000. Las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial se consideran, en el contexto europeo comparado, como un periodo histórico en el que se han desarrollado las condiciones favorables para la *nacionalización* del voto. Dos transformaciones principales han contribuido a crear, en opinión de Caramani (1994), este clima propicio a la nacionalización.

En primer lugar, desde la Segunda Guerra Mundial se ha asistido a una utilización intensiva de los medios de comunicación de masas, principalmente de

⁸ Para una referencia más detallada sobre las relaciones del PP con otros partidos de centro-derecha de ámbito no estatal puede consultarse Hernández (1999).

la televisión, como un instrumento fundamental en las campañas electoral es de los distintos partidos políticos. En este sentido, la mediatización de la campaña electoral favorece la homogenización del electorado y en consecuencia, también propicia la nacionalización del voto de los distintos partidos políticos (Huggins, 2001) en la medida en que transmite un mensaje que puede llegar directamente y sin ninguna dificultad al conjunto del electorado.

En segundo lugar, desde el punto de vista organizativo, Kirchheimer (1972) plantea que desde la Segunda Guerra Mundial se ha producido una paulatina transformación de los partidos de masas en partidos “atrapalotodo”, cuyo objetivo fundamental es atraer al máximo número de electores el día de la votación. Estos partidos concentran sus ofertas en temas de campaña que apenas si encuentran resistencia entre la población. En este sentido, la defensa de los intereses nacionales constituye el mejor camino para que éstos puedan llegar a sectores más amplios de la población.

Según Kirchheimer, el partido “atrapalotodo” presenta, entre otras, las siguientes características: el fortalecimiento de los grupos de dirección del partido, la pérdida de importancia del papel de los militantes, la reducción drástica del bagaje ideológico y, finalmente, el hecho de que se dirige a la población en general. Las dos primeras características mencionadas tienen como consecuencia la reducción de las particularidades territoriales en la medida en que el fortalecimiento de la dirección del partido y la pérdida de importancia de las organizaciones de base beneficia a la organización central. En este sentido, el predominio de la organización central del partido puede favorecer la nacionalización de la estrategia y del comportamiento electoral. Los dos últimos componentes no son, en principio, susceptibles de afectar a las divisiones territoriales existentes en una sociedad, pues tienen como principal objetivo ampliar la base de apoyo electoral del partido en el interior de las diferentes circunscripciones. No obstante, la reducción del bagaje ideológico de los partidos ha introducido algunas modificaciones en la estructura de la competencia electoral, con el desplazamiento desde una competencia de carácter ideológico-programático a otra de naturaleza pragmática-programática, (centrada en la capacidad de gobierno), con efectos inciertos sobre la *nacionalización* del comportamiento electoral.

Los diversos estudios realizados sobre el comportamiento de los votantes en Europa Occidental y los Estados Unidos ponen de manifiesto que tras la Segunda Guerra Mundial se ha debilitado progresivamente el voto de clase y el voto ideológico⁹ de tal forma que los votantes deciden, en una proporción creciente, a qué partido votar basándose en sus percepciones de la coyuntura social y política, y entre éstas, en la valoración de la situación económica del país (Dorussen y Taylor,

⁹ Véase a este respecto el trabajo de Dalton *et al.* (1984).

2002). No obstante, una nueva generación de trabajos sobre el voto económico ha comenzado a mostrar la heterogeneidad de los votantes para percibir la realidad económica en la que se hallan insertos (Dutch *et al.*, 2000; Krause, 1997). En este sentido, la percepción de la situación económica parece depender de las circunstancias personales, sociales y culturales del individuo, y entre éstas, el nivel de estudios, el interés por la política o la situación en el mercado de trabajo. De esta forma, las valoraciones de la situación económica y de la gestión del gobierno, como uno de los principales factores determinantes del voto, pueden favorecer la heterogeneidad y la diferenciación territorial del electorado en el momento de emitir su voto.

En España, desde las primeras elecciones democráticas de 1977, la utilización de los medios de comunicación ha sido uno de los ejes fundamentales sobre los que se han articulado las campañas electorales de los principales partidos. En este sentido, en la campaña electoral del PP se advierte una utilización extensiva de la televisión, centrada en el líder del partido, desde las elecciones del 1979.

Por lo que se refiere a la evolución de la estructura organizativa de los principales partidos españoles, en el PSOE se asiste a una rápida transformación de la organización en partido “atrapalotodo” entre los años 1982 y 1986 (Satrústegui, 1992). Por el contrario, en el PP esta conversión ha tenido un carácter progresivo y no empieza a percibirse con claridad hasta 1989. En ese año, dos acontecimientos importantes condicionarán la evolución posterior de la organización: así, en el IX Congreso Nacional del PP celebrado en el mes de enero, se aprueba el cambio de denominación del partido (de Alianza Popular se pasa al actual Partido Popular) y el giro al centro-derecha del espectro político; pocos meses más tarde, la Junta Directiva Nacional, a propuesta de Manuel Fraga, designa como “candidato” para las elecciones generales a José María Aznar. Este se presenta por primera vez como “candidato” a la Presidencia del Gobierno en las elecciones legislativas de 1989. La paulatina transformación de la organización popular en un partido de “todoelmundo”, iniciada con la refundación de 1989, continuaría con la renovación de los mandos intermedios del partido y la conquista del centro político declarada en el XII Congreso Nacional en 1996. Esta metamorfosis se vería apenas completada con la relativa diversificación de la base social de su apoyo electoral y el progresivo fortalecimiento de la dirección central del partido¹⁰.

¿Cómo han afectado estas transformaciones a las bases de apoyo electoral del partido? Los diversos estudios realizados en España sobre el comportamiento electoral en elecciones legislativas ponen de manifiesto que hasta finales de los años 80 el componente de clase y la auto-ubicación ideológica de los entrevistados

¹⁰ Sobre la evolución organizativa de AP/PP puede consultarse, entre otros, los siguientes trabajos: López Nieto (1988), Gangas Peiró (1995), Hernández (1999) y Baón (2001).

influyeron de forma significativa en la probabilidad de votar al PP. No obstante, desde principios de los 90 se advierte que el voto económico, es decir, la percepción de la situación económica del país, la valoración de la capacidad de gobierno y del liderazgo partidista han ejercido también una influencia considerable en la decisión de los electores que votaron al PP en las consultas legislativas de 1993, 1996 y 2000 (Jaime y Sáez, 2001; Fraile, 2001; Sáez, 2002).

En España confluyen así diversos tipos de factores, tanto favorables (contexto político de las elecciones, sistema electoral) como perjudiciales (sistema de partidos y Estado de las Autonomías) para la *nacionalización* del voto del PP. En relación con el último grupo de factores, se ha de señalar que la implantación e institucionalización del Estado de las Autonomías en España no se llegaría a producir hasta mediados de los 80 (Morata, 1992). En este sentido, la consolidación del Estado de las Autonomías ha favorecido, además, el ascenso electoral de partidos de ámbito no estatal en las Comunidades no "históricas" (Linz y Montero, 1999). Finalmente, la paulatina transformación del PP en un partido de "todoel mundo" no se iniciaría hasta finales de los 80 y todavía puede considerarse como un proceso inacabado debido, entre otras razones, a la resistencia de los trabajadores manuales cualificados a prestar su apoyo electoral al partido (Fraile, 2001). En consecuencia, nuestras principales hipótesis de trabajo se podrían sintetizar en las dos siguientes:

Hipótesis 1: La mayor parte de las variaciones experimentadas por el apoyo electoral del PP en las elecciones legislativas celebradas en el periodo 1977-2000 serán producidas por factores nacionales, de tal forma que los factores regionales y locales tendrán poca incidencia en su conformación.

Hipótesis 2: Desde finales de los años 80, debido a los cambios operados en la estructura organizativa del partido, al desarrollo del Estado de las Autonomías y al empuje de los PANE, es de esperar que la importancia de los factores nacionales a la hora de explicar la evolución del apoyo electoral del PP sea menor que la registrada durante la etapa precedente.

En la siguiente sección nos ocuparemos de analizar la evolución del apoyo electoral del PP en las ocho elecciones legislativas celebradas hasta el 2000 y de comprobar empíricamente las hipótesis formuladas.

LA EVOLUCIÓN DEL APOYO ELECTORAL DEL PP EN EL PERIODO 1977-2000

En el periodo 1977-2000 la media del apoyo electoral al PP en el conjunto del territorio estatal¹¹, (\bar{n}) ha sido del 28,87%. Si tomamos este porcentaje como la

¹¹ La media nacional en cada una de las elecciones ha sido calculada a partir de los datos registrados en cada uno de los distritos.

fuerza natural del PP en el nivel nacional, ésta ha experimentado oscilaciones en las sucesivas elecciones celebradas desde 1977. El porcentaje de votos obtenido por el partido en el nivel nacional se muestra en la tabla 1. Como puede observarse, desde las elecciones de 1982 inclusive, se registra un progresivo aumento de la fuerza electoral del PP en el nivel nacional, si bien éste no fue significativo hasta las elecciones de 1993 en las que el PP adquiere la posibilidad de convertirse en un partido de gobierno¹².

Tabla 1
Porcentaje de votos obtenido por el PP en el nivel nacional, 1977-2000

1977	1979	1982	1986	1989	1993	1996	2000
9,46	6,78	28,59	29,42	29,63	37,84	42,15	47,16

En el estudio de la evolución de las fluctuaciones del voto al PP en las elecciones legislativas celebradas en el periodo 1977-2000, hemos utilizado tres técnicas de análisis que se desarrollarán en las siguientes secciones. En primer lugar, hemos estudiado, con un carácter preliminar, si las fluctuaciones del voto al PP han seguido pautas uniformes de evolución en cada una de las consultas celebradas mediante un análisis de regresión lineal. En segundo lugar, hemos analizado el efecto de los factores nacionales, regionales y locales sobre la evolución del voto al PP en el periodo 1977-2000. Con esta finalidad, hemos utilizado la técnica del análisis de la varianza propuesta por Stokes. En tercer lugar, para comprobar si en el periodo considerado se producen cambios significativos en el efecto de los tres componentes sobre el voto del PP hemos dividido las diferentes consultas electorales en dos etapas. A continuación, hemos aplicado el análisis de la varianza de forma separada en cada una de ellas.

Estudio de las fluctuaciones del voto del PP en las elecciones legislativas

Con el fin de determinar si el apoyo electoral al PP ha seguido pautas uniformes de evolución en el periodo 1977-2000, hemos realizado, para cada elección¹³, un

¹² Para una discusión sobre las posibilidades electorales del PP en las elecciones de 1993 puede consultarse Beltrán (1993) y del Castillo y Delgado (1995).

¹³ Solamente se ha realizado el análisis de regresión en las siete consultas electorales celebradas con posterioridad a 1977. Dado que las elecciones de 1977 fueron las primeras elecciones democráticas celebradas en España tras la Dictadura de Franco, no tenía sentido incluirlas en el análisis de regresión, pues éste tiene como principal objetivo comprobar si el apoyo electoral del PP siguió una evolución uniforme en el conjunto del Estado en elecciones sucesivas.

análisis de regresión lineal entre el porcentaje de votos obtenidos por este partido y el porcentaje esperado de votos que el PP hubiera debido recibir en cada distrito si las fluctuaciones de su apoyo electoral estuviesen *nacionalizadas*¹⁴. Con este propósito, hemos utilizado la siguiente ecuación:

$$y_j = \alpha + \beta x_j + u_j \quad ; \quad j = 1, \dots, 52 \quad (6)$$

donde,

y_j es el porcentaje de votos obtenido por el PP en el distrito j

x_j es el porcentaje esperado de votos en el distrito j obtenido mediante la ecuación

$\alpha + \beta$ son las constantes cuyos valores vamos a estimar

u_j es el error aleatorio o perturbaciones

El análisis de regresión lineal realizado (mediante el programa SPSS), en cada una de las elecciones nos confirma la presencia de una fuerte relación entre las variables “porcentaje de votos obtenidos” y “porcentaje esperado”, con P-valor asociado menor que 10^{-3} . Los resultados se muestran en la tabla 2.

Tabla 2.
Evolución del grado de uniformidad territorial en las fluctuaciones del voto del PP, 1977-2000

	1979	1982	1986	1989	1993	1996	2000
R	0,748	0,946	0,973	0,953	0,973	0,961	0,937
R^2	0,560	0,895	0,947	0,909	0,947	0,924	0,879
\hat{S}_e	2,86	2,73	2,21	3,51	2,56	3,22	3,86

Donde R Coeficiente de correlación; R^2 Coeficiente de determinación; \hat{S}_e Error típico de la estimación

¹⁴ El porcentaje esperado de votos se ha calculado a partir de la ecuación (1). Así, por ejemplo, si el porcentaje de votos del PP en Ciudad Real fue del 29,97% en las elecciones de 1989, el porcentaje de votos que el PP hubiera debido recibir en esta circunscripción según la ecuación (1) sería 31,27%, es decir, $31,27 = 30,51 + 0,76$; donde 30,51 es el porcentaje medio de votos recibidos por el PP en Ciudad Real en el periodo 1977-2000, y + 0,79 es la fluctuación del apoyo electoral al PP en el nivel nacional en la elección del 89.

Como puede comprobarse, en todas las elecciones celebradas en el periodo considerado se observa un alto grado de uniformidad en la evolución del voto del PP en las diferentes circunscripciones electorales. El coeficiente de determinación, (R^2), para la elección de 1986, por ejemplo, indica que el 94,7 % de los cambios que se producen en el porcentaje de votos obtenidos por el PP en las 52 circunscripciones electorales es explicado por el porcentaje de votos que este partido hubiera debido recibir en cada uno de los distritos si las fluctuaciones en su apoyo electoral estuviesen *nacionalizadas*. El error típico de la estimación en la elección del 86, \hat{S}_e , muestra a su vez que la desviación de los residuos es 2,21, y que por lo tanto, el modelo utilizado es útil para fines predictivos.

Desde las elecciones de 1979 se pueden diferenciar, en función de los coeficientes de regresión, dos etapas en la evolución del apoyo electoral del partido:

1) Hasta las elecciones de 1986, inclusive, se registra un progresivo aumento del grado de uniformidad en las fluctuaciones del voto del PP en las distintas circunscripciones electorales. Es importante señalar, no obstante, que ya en las segundas elecciones celebradas en España el grado de homogeneización en la evolución del voto del PP fue bastante alto.

2) Por el contrario, desde las elecciones de 1989 los coeficientes de regresión experimentan fluctuaciones: aumentan en las elecciones de 1993 y disminuyen en las dos últimas consultas legislativas celebradas en España.

El efecto de los factores nacionales, regionales y locales sobre la evolución del voto del PP

Con el fin de determinar el efecto del factor nacional, regional y local sobre las variaciones experimentadas por el apoyo electoral del PP en el periodo 1977-2000, hemos utilizado la fórmula de análisis de la varianza propuesta por Stokes.

$$Var(y_{ij}) = Var(a) + Var(b_i) + Var(c_{ij})$$

Recordemos a este respecto que en esta expresión el *factor nacional* representa la proporción de las fluctuaciones del voto al partido, uniforme en los 52 distritos electorales. El *componente regional* es la desviación de la predicción de los efectos nacionales (específica a todos los distritos de una misma región). Finalmente, *la dimensión local* es la variación residual no explicada por factores nacionales y locales. A continuación, se muestra el análisis realizado.

1) *El efecto del factor nacional sobre las fluctuaciones del voto del PP en el periodo 1977-2000.*

Para este análisis utilizaremos un diseño unifactorial¹⁵ cuyo modelo estadístico es:

$$y_{kj} = \mu + \tau_k + u_{kj} ; k = 1, \dots, 7 ; j = 1, \dots, 52$$

donde,

y_{kj} representa las fluctuaciones del apoyo electoral del PP en el distrito j en la elección k .

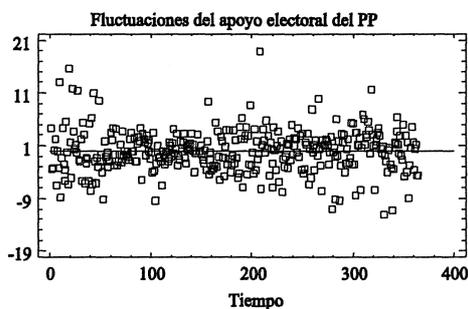
μ es la media global (efecto constante común a todos los niveles)

τ_k representa el efecto del factor nacional, que se presenta con siete niveles (1979, 1992, 1986, 1989, 1993, 1996 y 2000).

u_{kj} es el error experimental (variables aleatorias independientes $N(0, \sigma)$).

En primer lugar, examinaremos la adecuación del modelo a los datos antes de realizar el análisis de los mismos basándonos en dicho modelo. En este sentido, la técnica del análisis de la varianza tiene que cumplir una serie de supuestos para su adecuada aplicación. Por tanto, hemos estudiado la idoneidad del modelo analítica y gráficamente. Así, por ejemplo, mediante los contrastes de Shapiro-Wilks (estadístico de contraste 0,9869 y P-valor asociado 0,756012) y de la bondad de ajuste Chi-Cuadrado (estadístico de contraste 39,956 y P-valor asociado 0,340176) hemos comprobado la normalidad de los residuos. Mediante el contraste de Levene (estadístico de contraste 1,01305 y P-valor asociado 0,416413) hemos comprobado la homocedasticidad de los residuos, y mediante el gráfico de los residuos en función del tiempo (gráfico 1) hemos comprobado la independencia de los residuos.

Gráfico nº 1



¹⁵ En todos los modelos de análisis de la varianza utilizados en este artículo los factores son de efectos fijos.

Una vez que se ha verificado la plausibilidad del modelo con respecto al cumplimiento de los supuestos, realizaremos a continuación el análisis de la varianza unifactorial. Hemos constatado que con un nivel de significación menor que 10^{-1} el voto del PP ha seguido pautas uniformes de evolución en las diferentes circunscripciones electorales. A su vez, el valor del coeficiente de determinación es 0.901 por lo que el factor nacional explicaría el 90,1% de las variaciones registradas en la evolución del voto del PP en el periodo 1977-2000.

2) *El efecto del factor nacional y regional sobre las fluctuaciones del voto del PP en el periodo 1977-2000.*

Para realizar este análisis suponemos que el componente regional puede también afectar la evolución del voto del PP en las diferentes circunscripciones electorales, por lo que decidimos realizar un diseño con dos factores. Con esta finalidad, utilizaremos un diseño bifactorial con interacción entre los dos factores, cuyo modelo estadístico es:

$$y_{kil} = \mu + \tau_k + \beta_i + (\tau\beta)_{ki} + u_{kil} ; k = 1, \dots, 7 ; i = 1, \dots, 19 ; l = 1, \dots, n_i$$

donde,

β_i es el efecto producido por el factor regional

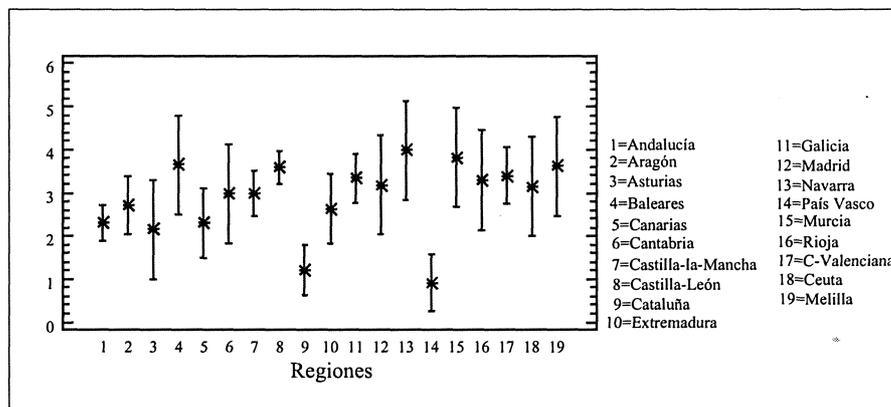
$(\tau\beta)_{ki}$ es el efecto producido por la interacción entre el componente nacional y regional.

Mediante el análisis de la varianza¹⁶ correspondiente hemos constatado que, con un nivel de significación menor que 10^{-4} , es significativo el efecto del factor nacional, del factor regional y de la interacción entre el componente nacional y regional sobre la evolución del voto del PP. En conjunto, el modelo establecido explica el 98,1% de las fluctuaciones del voto del PP, donde el 90,01% de las variaciones en el apoyo al PP en elecciones legislativas son atribuibles a factores nacionales, y el 8,09% restante se explica por factores específicamente regionales.

El gráfico 2 nos indica que hay diferencias significativas entre las fluctuaciones del voto del PP en Cataluña y el País Vasco y el resto de regiones, con la excepción de Asturias y Canarias. Por el contrario, no se registran diferencias significativas entre las variaciones del voto popular en Cataluña y el País Vasco. De esta forma, el voto al PP ha seguido pautas similares de evolución en la mayoría de Comunidades Autónomas, con la excepción de Cataluña y el País Vasco. En consecuencia, el impacto del factor regional sobre la evolución del voto al PP

¹⁶ En todos los modelos estudiados se ha comprobado la idoneidad.

Gráfico nº 2.
Medias (LSD) al 95%



queda en gran medida limitado a estas dos Comunidades.

A su vez, la presencia de interacciones entre los dos componentes nos indica que el efecto del factor nacional sobre la evolución del apoyo electoral del PP es diferente en algunas regiones. En concreto, en Cataluña y el País Vasco el impacto del factor nacional sobre las fluctuaciones del voto del PP es significativamente menor que en el resto de Comunidades. Como es sabido, estas dos regiones se caracterizan, en el contexto español, por la presencia de fuertes partidos de ámbito no estatal y de otras formaciones regionalistas minoritarias, susceptibles de condicionar la evolución del voto del PP de forma particular en sus respectivas regiones.

3) *El efecto de los tres componentes sobre las variaciones registradas en el voto del PP, en el periodo 1977-2000.* En la tabla 3, se presentan los resultados del análisis. Como puede observarse, el 90,01% de las variaciones experimentadas en el apoyo electoral del PP se explican por factores nacionales, el 8,09% por fuerzas regionales y el 1,98% restante es atribuible a factores específicamente locales¹⁷. De esta forma, podemos afirmar que en el periodo estudiado las fluctuaciones del voto del PP han seguido pautas uniformes de evolución en las distintas circunscripciones electorales.

¹⁷ Recuérdese a este respecto que en el modelo elaborado no hay error, ya que se atribuye la varianza residual al movimiento supuestamente idiosincrático de los distritos.

Tabla 3.
Porcentaje de la variabilidad en el apoyo electoral del PP explicada por factores nacionales, regionales y locales, en el periodo 1977-2000 (%)

NACIONAL	REGIONAL	LOCAL
90,01	8,09	1,98

Análisis de la evolución de los efectos de los tres componentes sobre las variaciones del voto del PP: 1977-1986 y 1989-2000

Con el objetivo de comprobar si en el periodo considerado se han producido cambios significativos en el efecto de los tres factores sobre la evolución del voto del PP, hemos dividido las siete consultas analizadas en dos etapas: una primera, que abarcaría desde 1977 hasta 1986 inclusive, integrando en este intervalo de tiempo los tres procesos electorales de 1979, 1982 y 1986; y una segunda etapa, que iría desde 1989 hasta el 2000, comprendiendo las consultas electorales de 1989, 1993, 1996 y 2000.

La decisión de dividir las siete consultas analizadas en dos etapas, en las que las elecciones de 1989 marcan la línea de separación, se basa principalmente en dos consideraciones. En primer lugar, como se ha señalado con anterioridad, el año 1989 fue una fecha crucial que condicionaría la evolución posterior de la estructura organizativa y electoral del PP. En ese año tuvo lugar el IX Congreso Nacional (llamado de la Refundación), en el que se acordó el cambio de denominación del partido y el giro ideológico al centro-derecha. En ese mismo año, José María Aznar fue designado "candidato" del partido para las elecciones generales y se presentó por primera vez como "candidato" a la Presidencia del Gobierno en las consultas legislativas de 1989. En las cuatro consultas precedentes Manuel Fraga había encabezado la lista electoral de la organización, mientras que desde 1989, José María Aznar liderará la candidatura popular en elecciones legislativas. En segundo lugar, el análisis de regresión lineal realizado en la sección anterior, había puesto de manifiesto la existencia de dos etapas de diferencias en la evolución del voto del PP, de tal forma que desde las consultas de 1989 el grado de uniformidad territorial registrado por las fluctuaciones del voto del PP experimenta oscilaciones con una tendencia al descenso.

Hemos realizado un análisis de la varianza de dos factores (nacionales y regionales) con interacción para cada etapa electoral. Del análisis realizado resulta que son significativos los efectos de todos los factores, incluida la interacción (P -valor < 0,001), sobre la evolución del voto del PP en los dos periodos electorales. Los resultados obtenidos se muestran en la tabla 4.

Tabla 4.
El efecto del factor nacional, regional y local (%) sobre la evolución del voto del PP en los periodos 1977-1986 y 1989-2000

	Nacional	Regional	Local
Primer periodo (1977-1986)	87,67	10,04	2,29
Segundo periodo (1989-2000)	71,10	23,40	5,50

Si observamos los datos se advierten pautas diferenciadas de evolución entre las dos :

- En la primera etapa electoral (1977-1986), las fluctuaciones del voto del PP siguen una pauta uniforme de evolución en las distintas circunscripciones electorales. En este sentido, el factor nacional explicaría el 87,7% de las variaciones registradas en el apoyo electoral del partido entre los años 1977 y 1986. Por el contrario, el componente regional y local apenas si tienen capacidad explicativa de las pautas de evolución del apoyo electoral del PP.

- En el segundo tramo electoral (1989-2000) disminuye el efecto de los factores nacionales y aumenta el peso de los factores regional y local sobre la evolución del voto del PP.

De esta forma, aunque los dos periodos delimitados pueden ser considerados como etapas de *nacionalización* del voto, en el segundo, el grado de uniformidad de la evolución del apoyo electoral del PP es significativamente menor que en el primero. En todo caso, un análisis más detallado de la evolución del voto del PP en el segundo periodo pone de manifiesto una tendencia progresiva a su *regionalización*; así, mientras que en las elecciones de 1993 el 37,21% de las fluctuaciones del voto del PP eran explicadas por fuerzas regionales, en los comicios del 2000 dicho porcentaje se elevó al 51,98%.

CONCLUSIONES

En este artículo se estudia el grado de *nacionalización* alcanzado por las fluctuaciones del voto del PP en las siete elecciones al Congreso de los Diputados celebradas en el periodo 1977-2000. Con el término *nacionalización* se hace alusión a la medida en que las fluctuaciones experimentadas por el apoyo electoral de un partido en elecciones sucesivas son similares en las diferentes circunscripciones electorales. Con esta finalidad hemos utilizado la técnica del análisis de la varianza propuesta por Stokes, que presenta tres componentes explicativos de las variaciones registradas en el apoyo electoral de un partido: nacional, regional y local. Desde esta perspectiva, el factor nacional representa la proporción de

la variación en el apoyo electoral del partido que es igual en todos los distritos electorales; el factor regional indica la proporción de la variación en el voto del PP que es específica a todas las circunscripciones de una misma región en una elección dada; finalmente, el componente local representa la proporción de las fluctuaciones del apoyo electoral popular que son específicas a cada distrito.

Las principales conclusiones de nuestro estudio son las siguientes:

1º) En el periodo 1977-2000, el apoyo electoral del PP ha seguido pautas uniformes de evolución en el conjunto del Estado. Así, el 90% de las variaciones registradas en el voto del PP en las diferentes circunscripciones electorales son explicadas por factores nacionales, el 8% por componentes regionales y el 2% restante es atribuible a elementos propiamente locales.

2º) Se observan algunas diferencias significativas en el efecto del factor nacional sobre la evolución del voto del PP por regiones. El efecto del factor nacional sobre las fluctuaciones del apoyo electoral al PP es significativamente menor en Cataluña y el País Vasco que en el resto de Comunidades Autónomas. De esta forma, la presencia de fuertes partidos de ámbito no estatal en Cataluña y el País Vasco ha alterado, como era de esperar, las pautas de evolución del voto del PP en este grupo de regiones.

3º) Se han constatado cambios significativos en el efecto de los componentes nacional, regional y local sobre la evolución del voto del PP a finales de los años ochenta. El análisis muestra que entre el electorado del PP se produce desde finales de los 80 una tendencia a la diferenciación territorial, una vez que este partido ha alcanzado una implantación relativamente homogénea en el conjunto del estado. Esta tendencia se hizo más apreciable en las elecciones legislativas del 2000, en las que más del 50% de las fluctuaciones en el apoyo electoral al PP son explicadas por particularidades regionales.

En este sentido, se podría sugerir que la consolidación del Estado de las Autonomías, el empuje de los PANE en la mayoría de regiones españolas y los cambios operados en la estructura organizativa y electoral del PP en los últimos años han favorecido la conformación de arenas políticas diferenciadas en las Comunidades Autónomas; en consecuencia, estos factores pueden explicar la heterogeneidad territorial registrada en las fluctuaciones del apoyo electoral del PP desde finales de los años 80.

Finalmente, el estudio de caso realizado parece contradecir la tendencia, calificada por algunos autores como ineludible (Caramani, 1994), hacia el aumento progresivo del grado de uniformidad del electorado en las democracias occidentales desde los años setenta¹⁸.

¹⁸ Nótese en este sentido, que la misma tendencia hacia la regionalización del comportamiento electoral se observa también en los Estados Unidos. Véase Schlesinger (1985).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANDUIZA, E. y M. MÉNDEZ (2001), "Elecciones y comportamiento electoral, 1977-2000" en M. Alcántara y A. Martínez, (eds.), *Política y gobierno en España*, Valencia, Tirant lo Blanch.
- BAÓN, R. (2001), *Historia del Partido Popular. Del Franquismo a la Refundación*, Madrid, Ibersaf.
- BELTRÁN, A. (1993), "La cuestión del acceso al poder del Partido Popular. Una aproximación desde la teoría espacial", *Revista de Estudios Políticos*, nº 81, pp. 211-240.
- BROWNE, E.C. y L.L. VERT (1983), "An Old People in a New State: The Problem of National Integration in West Germany", *Comparative Politics*, nº 16, pp. 85-95.
- BUENO DE MESQUITA, B. (1978), "Redistricting and Political Integration in India", *Comparative Political Studies*, nº 11, pp. 279-88.
- CARAMANI, D. (1994), "La nazionalizzazione del voto", *Rivista Italiana di Scienza Politica*, nº 24, 2, pp. 237-285.
- CLAGGETT, W., W. FLANIGAN y N. ZINGALE (1984), "Nationalization of the American Electorate", *American Political Science Review*, nº 78, pp. 77-91.
- DALTON, R.J., S.C. FLANAGAN y P.A. BECK (eds.) (1984), *Electoral Change in Advanced Democracies. Realignment or Dealignment?*, Princeton, Princeton University Press.
- DEL CASTILLO, P. y I. DELGADO (1995), "Las elecciones legislativas de 1993: movilidad de las preferencias partidistas" en P. Del Castillo (comp.), *Comportamiento político y electoral*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- DORUSSEN, H. y M. TAYLOR (eds.) (2002), *Economic Voting*, Londres, Routledge/ECPR studies in European Political Science, nº 27.
- DUTCH, R., H.D. PALMER y C.J. ANDERSON (2000), "Heterogeneity in perceptions of national economic conditions", *American Journal of Political Science*, nº 44, 4, pp. 635-652.
- FRAILE, M. (2001), "Relación entre el voto económico y el voto de clase en las elecciones de 2000", *Zona Abierta*, 96/97, pp. 216-243.
- GANGAS PEIRÓ, P. (1995), *El desarrollo organizativo de los partidos políticos españoles de implantación nacional*, Madrid, CEACS.
- GARCÍA LEAL, J. y A.M. LARA PORRAS (1998), *Diseño Estadístico de Experimentos. Análisis de la Varianza*, Grupo Editorial Universitario.
- GUNTHER, R. (1991), "The Dynamics of electoral competition in a Modern Society: Model of Spanish Voting Behavior, 1979 and 1982", *ICPS Working Papers*, nº 28.
- HUGGINS, R. (2001), "The Transformations of the Political Audience?" en B. Axford y R. Huggins (eds.), *New Media and Politics*, Londres, Sage Publications.

- JAIME CASTILLO, A.M. y J.L. SÁEZ LOZANO (2001), *El comportamiento electoral en la democracia española*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid.
- KATZ, R.S. (1973), "The Attribution of Variance in Electoral Returns", *American Political Science Review*, nº 67, pp. 817-28.
- KAWATO, S. (1987), "Nationalization and Partisan Realignment in Congressional Elections", *American Political Science Review*, nº 81, 4, pp. 1235-1250.
- KIRCHHEIMER, O. (1972), "The Transformation of the Western European Party Systems" en J. LaPalombara y M. Weiner (eds.), *Political Parties and Political Development*, Princeton, Princeton University Press.
- KRAUSE, G.A. (1997), "Voters, information heterogeneity and the dynamics of aggregate economic expectations", *American Journal of Political Science*, nº 41, pp. 1170-1200.
- LAGO PEÑAS, I. (2004), "Cleavages and thresholds: the political consequences of electoral laws in the Spanish Autonomous Communities, 1980-2000", *Electoral Studies*, nº 23, 1, pp. 23-43.
- LARA PORRAS, A.M. (2001), *Diseño Estadístico de Experimentos, Análisis de la Varianza y Temas Relacionados*, Granada, Proyecto Sur Ediciones, segunda edición.
- (2002), *Estadística para Ciencias Biológicas y Ciencias Ambientales. Problemas y exámenes resueltos*, Granada, Proyecto Sur Ediciones.
- LINZ, J.J. y J.R. MONTERO (1999), "The Party Systems of Spain: old cleavages and new challenges", *Working Paper*, nº 138, CEAC, Madrid.
- LÓPEZ NIETO, L. (1988), *Alianza Popular: Estructura y evolución electoral del un partido conservador (1976-82)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- MORATA, F. (1992), "Institucionalización y rendimiento político del Estado Autonómico: un estudio comparado: Andalucía, Cataluña, Galicia y Comunidad Valenciana", *Revista de Estudios Políticos*, nº 76, pp. 255-297.
- MONTABES PEREIRA, J. (1994), "Non-State wide parties within the framework of the Spanish Party System" en L. de Winter (ed.), *Non-State wide parties in Europe*, Barcelona, ICPS.
- MONTERO, J.R. (1992), "Las elecciones legislativas" en R. Cotarelo (ed.), *Transición política y consolidación democrática*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- OÑATE, P. y F. OCAÑA (1999), *Análisis de datos electorales*, Madrid, CIS.
- SÁEZ LOZANO, J.L. (2002), "La decisión del elector: partidismo, racionalidad económica y estructura social", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 98, pp. 139-169.
- SATRÚSTEGUI (1992), "PSOE: A new catch-all party? en W. Merkel *et al.*, *Socialist Parties in Europe II: of class, populars, catch-all?*, Barcelona, ICPS, pp. 33-48.

- STOKES, D. (1965), "A Variance Components Model of Political Effects" en J.M. Claunch (ed.), *Mathematical Applications in Political Science*, Dallas, Arnold Foundation.
- (1967), "Parties and the Nationalization of Electoral Forces", en W.N. Chambers y W.D. Burnham (eds.), *The American Party Systems: Stages of Political Development*, Nueva York, Oxford University Press.
- VERT, L. L., J.P. FRENDEIS y J.L. GOBSON (1987), "Nationalization of the electorate in the United States", *American Political Science Review*, nº 81, 3, pp. 961-966.
- VALLÉS, J.M. (1984), "Distribució territorial del vot a Espanya entre 1977 i 1982: un comentari de geografia electoral" en la obra colectiva, *El comportament electoral a l'Estat espanyol (1977-1982)*, Estudis Electorals, nº 7, Barcelona, Fundació Jaime Bofill.
- (1987), "Quante Spagne elettorali?.Dimensioni territoriali de fenomeno elettorale nella Spagna odierna, en M. Caciagli y P. Corbeta (eds.), *Elezioni regionali e sistema politico nazionale, Italia, Spagna e la Repubblica Federale Tedesca*, Bolonia, Il Mulino.
- (1991), "Entre la regularidad y la indeterminación: balance sobre el comportamiento electoral en España (1977-1989), en Vidal-Beneyto (ed.), *España a debate. La política*, Madrid, Tecnos.
- WERT, I., R. LÓPEZ PINTOR y J.J. TOHARIA (1993), "El regreso de la política. Una primera interpretación de los resultados del 6-J", *Claves de razón práctica*, nº 34, pp. 32-42.